

Andalucía, 19 de noviembre de 2009

**Intervención del presidente de la Junta en la inauguración del Simposio Internacional
'Genes, genomas y el nuevo paradigma de la Medicina Individualizada'**

Es para mí un placer darles la bienvenida a Andalucía a todos los participantes en esta jornada científica internacional.

La investigación biomédica y la innovación se han convertido en una de las señas de identidad de la sanidad andaluza.

Lo son también del proyecto *Andalucía Sostenible* que estamos construyendo para incorporar a nuestro modelo productivo conocimiento, innovación, calidad, esfuerzo, excelencia y valor añadido; es decir, para hacer que nuestro crecimiento genere prosperidad y asegure el futuro.

Pues bien: la investigación en salud es, sin duda, una apuesta para el futuro. Nos permitirá avanzar en creación de riqueza y empleo de calidad para la sociedad y, también, en mayor calidad de vida.

Ministra: la labor del Ministerio en la gestión de la Gripe A ha demostrado, además de tus buenos oficios, la validez de nuestro modelo sanitario para afrontar situaciones que exigen compromisos múltiples y diversos. Pero también tenemos un modelo, el Sistema Nacional de Salud, capaz de adaptarse a los nuevos desafíos y a las nuevas necesidades. Es decir, ágil y flexible, sólido y capaz.



La nueva orientación de nuestra política sanitaria pretende unir el desarrollo científico al aseguramiento universal. Y ello, con el fin último de mejorar la salud y la calidad de vida de todos.

Cada paso que damos en la comprensión del proceso de las enfermedades y en la creación de nuevos medicamentos y terapias contribuye a mejorar nuestra salud.

Se trata, con ellos, de hacer efectivo el derecho a la protección de la salud, afrontando la realidad sobre la que ha de incidir el Sistema Nacional de Salud. Es decir, de ofrecer nuevos derechos y prestaciones, y conseguir una atención más personalizada que dé respuestas a las enfermedades que hoy no la tienen.

Que Andalucía se compare hoy con países con un alto nivel investigador y tecnológico es un motivo de satisfacción, teniendo en cuenta cuál era el punto de partida que ocupaba la investigación en una tierra que, hace apenas veinte años, luchaba para que volvieran sus emigrantes.

Andalucía ha experimentado una transformación extraordinaria en los últimos años. También en materia de protección de salud.

Nuestra apuesta por la investigación en salud nos ha llevado a establecer un marco legislativo adecuado, que ha supuesto, entre otros aspectos, el inicio de la investigación con células madre embrionarias, reprogramación celular, o genética.

Quiero recordar que en 2003 fuimos la primera comunidad en aprobar una ley para la investigación con células madre embrionarias.



Un camino que han seguido en Estados Unidos, que hace escasos meses levantaba el veto a la financiación para la investigación con estas células madre.

En España somos la única comunidad con un *Plan Integral de genética*.

Un plan que nos ha permitido poner en la cartera de servicios sanitarios el *Diagnóstico Genético Preimplantatorio*, que hoy es ya una realidad que ha encendido una luz de esperanza para muchas familias andaluzas.

Todos ustedes conocen el caso particular de la concepción de un bebé compatible al 100% con su hermano enfermo, para el que representaba su única alternativa de curación.

Del origen en la investigación biomédica al resultado final de una intervención médica, hay siempre un largo camino.

La política de I+D+i de salud en Andalucía tiene carácter integral. Nuestra apuesta ha sido la de impulsar el proceso desde que surgen las ideas hasta que se transforman en innovación y se aplican, a través de un sistema que integra a personas, recursos, instituciones y empresas.

Todo ello, con el objetivo de convertir a Andalucía en una *biorregión*, con capacidad de realizar alianzas internacionales y compartir conocimiento.

Hace ahora un año creamos el *Living Lab Salud Andalucía*, un espacio de innovación en el que interactúan los principales actores del proceso innovador: universidades, empresas, administración y, con particular importancia, los ciudadanos que han de beneficiarse de él.



Éste es un ejemplo más del impulso que queremos imprimir a la investigación en Andalucía, y a la que destinamos importantes recursos.

La inversión en investigación supone ya más del 15% del total español, superando incluso (en cuatro puntos) nuestra contribución al PIB nacional.

El progreso requiere de un esfuerzo constante, sobre todo para disponer del único capital sin el que no podríamos seguir adelante: el capital humano.

Necesitamos una masa crítica suficiente de investigadores y personal técnico adecuadamente formados en este ámbito del conocimiento.

Ningún foro mejor que éste para confirmar que la investigación tiene que contar con los mejores, estén donde estén.

Por ello, en Andalucía nos hemos volcado en un ambicioso programa de recursos humanos en investigación.

Tenemos que facilitar la movilidad de los investigadores, su formación y retorno en alianza con centros internacionales punteros.

La colaboración de investigadores reconocidos internacionalmente, el desarrollo de la carrera profesional del investigador o de nuevas figuras profesionales.



Les puedo asegurar que el esfuerzo continuado llevado a cabo en este sentido se va a mantener en el futuro.

Entre 1991 y 2002 se duplicó el número de investigadores en activo en Andalucía, y en sólo 3 años hemos logrado que se incremente un 50% adicional, acercándose ya al promedio nacional.

La investigación biomédica y la innovación se han convertido, como les decía al principio, en una de las señas de identidad andaluzas y, por tanto, tiene que serlo también del presupuesto de Andalucía.

El mejor exponente de ello son, sin duda, los grandes centros temáticos de investigación que están configurando un nuevo paisaje de la innovación en salud en Andalucía:

- El *Centro de Genómica e Investigación Oncológica* (Genyo), en Granada.
- El *Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa* (Cabimer), en Sevilla.
- Y el *Centro Andaluz de Nanomedicina* de Málaga (Bionand).

Junto con ellos, contaremos también en breve con otro centro monográfico de *Medicamentos Innovadores y enfermedades raras* (Medina).

A ello hay que sumar todas aquellas infraestructuras que garantizan la práctica científica, ya que nuestro objetivo es que la investigación sea una parte sustancial de la actividad de los profesionales asistenciales.



Entre otros, la *Red de Institutos de Investigación Sanitaria*, o la *Red de fundaciones de*

investigación, que da soporte y coordina la investigación clínica en los centros sanitarios andaluces.

Contamos también, como saben, con una amplia *Red de Biobancos*: el *Banco andaluz de Células Madre*, el *Banco de Cordón Umbilical* de Málaga, el *Banco Público de ADN* y la *Red de Bancos de Tumores*.

Permítanme que me detenga especialmente en la *Iniciativa Andaluza de Terapias Avanzadas*, que da un notable impulso a la denominada investigación traslacional y que abre el camino a la Medicina Individualizada, que ustedes abordarán ampliamente en este Simposio.

A través de esta iniciativa, queremos fomentar el desarrollo y la aplicación en la práctica clínica de nuevas terapias procedentes de dos grandes programas de investigación:

- El *Programa Andaluz de Terapia Celular y Medicina Regenerativa*.
- Y el de *Genética Clínica y Medicina Genómica*, con el soporte del *programa andaluz de Nanomedicina*.

Cada uno de ellos, como les he comentado, cuenta con un gran centro temático.

Esta apuesta por las Terapias Avanzadas pretende también dar soporte a los investigadores en salud frente al complejo entramado regulatorio europeo.

Se trata, como saben, de unas terapias que tienen la categoría de medicamento y han de



someterse a múltiples controles previos, antes de llegar a la clínica.

Es el caso de las conocidas como “salas blancas”, que se están implantando a lo largo de todo el territorio andaluz.

Sin duda, lo realmente apasionante de todas estas investigaciones es su aplicación para resolver problemas concretos.

Hemos salido del laboratorio y ya se está trabajando con pacientes, además de continuar con otras líneas de investigación más experimentales, como por ejemplo con células madre embrionarias o células IPS.

Quiero compartir con todos ustedes un ejemplo de investigación de vanguardia.

Precisamente mañana se dará a conocer un descubrimiento científico de capital importancia realizado por investigadores del *Banco Andaluz de Células Madre* y relacionado con la leucemia.

Un claro ejemplo de investigación traslacional de vanguardia en el que los resultados de la investigación orientan directamente las actuaciones clínicas. Un descubrimiento que permitirá que se puedan abrir nuevas vías de diagnóstico, seguimiento y tratamiento de esta enfermedad.

Permítanme también expresarles mi orgullo por un nuevo hito en investigación en salud que se desarrollará durante los próximos tres años en Andalucía, y que contará también con el respaldo financiero del Ministerio de Ciencia e Innovación.



Se trata de un proyecto sin precedentes para construir el patrón común del genoma humano.

Un trabajo que correrá a cargo del profesor Bhattacharya y un equipo de investigación en el que figuran, entre otros, los doctores Antiñolo y Dopazo, del Plan Andaluz de Genética.

El proyecto permitirá construir el mapa estándar de las variaciones genéticas y definir cuáles son los genes causantes de las enfermedades raras. Tuve la oportunidad de conocerlo hace algunas semanas en el Parlamento.

Por primera vez en la historia de la medicina, se podrá caracterizar un gran número de enfermedades genéticas de forma directa, lo que supone un cambio de paradigma en la forma en que hasta ahora se venía investigando.

Las alianzas entre el sistema sanitario y el sector empresarial son imprescindibles para articular un modelo sostenible económica y tecnológicamente en Andalucía.

El acuerdo suscrito con la industria farmacéutica para la construcción de un nuevo centro en el *Parque Tecnológico de la Salud de Granada*, que permitirá fabricar hasta 6 millones de vacunas de gripe al mes, o la construcción del primer centro de ámbito nacional dedicado a la genómica y al estudio del cáncer, son el mejor ejemplo de que estamos en un camino correcto.

Con estas referencias he querido, sobre todo, trasladarles cómo queremos trabajar y hacia dónde nos dirigimos en Andalucía.

La comunidad científica andaluza ha alcanzado un alto grado de vitalidad y creatividad.



Les doy un sólo dato: la producción de biomedicina creció casi un 20% en 2008 respecto al año anterior, e hizo que Andalucía se situara como la primera Comunidad en número de Patentes del sector público.

Queda mucho por mejorar, sin embargo, en nuestro sistema científico-técnico.

La mejor manera de prepararnos para el futuro es permitiendo que la investigación y el conocimiento se incorporen a nuestro tejido productivo. Ésta es la llave del progreso.

Por ello, vamos a redoblar nuestros esfuerzos para potenciar aún más las condiciones de excelencia investigadora.

Porque será la mejor forma de ayudar a que el talento y la creatividad que ya atesoran los investigadores pueda aplicarse y consiga mejorar la salud y la calidad de vida de todas las personas.

Y esto es Andalucía, y no la que a veces se difunde o se quiere difundir con una mirada estrábica de lo que somos los andaluces.

Bienvenidos a Andalucía. Y muchas gracias por su trabajo.

Queda inaugurado este Simposio internacional.

